



TIRO AL AIRE

MARÍA JOSÉ
FUENTEÁLAMO

Otra Agencia Anticorrupción no

La Fiscalía Anticorrupción se encarga de lo mismo que ahora quiere Sánchez para su nueva Agencia

El español es un hámster en la rueda –¿o cómo funciona este país?– y eso es lo único que explica que no se encabrite cada vez que un político sale con la creación de otra Agencia Anticorrupción. ¿Otra?, dice uno, mientras sigue dándole a las patitas sin descanso, que hay que pagar a la AEAT. ¿Que la va a crear Pedro Sánchez?, se pregunta otro. Y ahí, por una vez, sí se atisba peligro de 'stop'. Que no huelga, porque el hámster progresa no se la hace a los suyos ni aunque se vea obligado a sufragar los vicios patriarcales. ¿Pero y vuestro feminismo? Está pasado de moda. Además, si la prostitución no es tan mala. Lo hacen porque quieren. Ellos, claro. Ellas, a veces, hasta incordian a los hombres. Juro que este siglo he leído a feos –que defienden la prostitución– quejarse de que las prostitutas les molestan si les ofrecen sus servicios. ¿En qué quedamos? Que pidan una indemnización. Se me ocurre que habiliten una ventanilla en la nueva Agencia Independiente de Integridad Pública. La de Sánchez. Allí puede usted tanto denunciar al político putero como a la chica que creyó que usted era como ellos.

Diferenciar entre ellos y nosotros es LA herramienta propagandística de ahora. «Ya los hemos expulsado», claman en el PSOE ante sus ovejas negras. Las investigadas por la UCO. Están como los de Vox con los inmigrantes. El hámster patriótico antiinmigración también cree en la deportación. El argumento es el mismo que el del hámster socialista: si se porta mal no es de los nuestros. La pureza del DNI y la pureza ideológica: los dos linajes verdaderos. Tanta democracia, tanto somos los mejores –Occidente, la izquierda...– pero ante un problema nuestra única solución es la expulsión: patadita y a otro sitio.

Luego cada uno calma su conciencia como puede. Sánchez, ya han visto, con otra Agencia. Yeah. Otro espacio para enchufar sobrinas, regalar empresas amigas y encargar softwares innovadores. El plan cuenta con la IA. ¿Un robot para cazar socialistas falsos? El modelo lo va a entrenar Elon Musk.

Pero no hay que sospechar de Sánchez. Sólo, si acaso, hacerle una pregunta: Si no supiste resguardar tu Gobierno y tu partido de la corrupción, ¿cómo vas a hacerlo con un país entero? Creo recordar que es justo lo que vino a hacer... Perdónenme el despiste, estoy a mi rueda.

Por cierto, la Fiscalía Anticorrupción se encarga de lo mismo que ahora quiere Sánchez para su nueva Agencia. De perseguir corruptos, de recuperar lo robado... Anticorrupción se creó en 1995, con lo cual este año, aniversario. Cristalino que 30 años bien merecen un homenaje. No veo a Sánchez en celebraciones de este tipo. Igual porque es legado de Felipe González y no se lleva muy bien con él. O porque ni él ni sus socios pueden permitirse bajarse de su rueda. ¿Y que otros se coman su queso? De eso nada.

TRIBUNA ABIERTA

Sevilla TechPark

POR FRANCISCO J.
FDEZ. ROMERO

Este parque empresarial está situado en el corazón mismo de la ciudad, cerca incluso de sus monumentos y símbolos más reconocibles, como el propio río, en cuya orilla descansa

RECIENTEMENTE se presentaban los resultados de las empresas del parque tecnológico de la Cartuja, ahora rebautizado como Sevilla TechPark para fortalecer su atractivo internacional. Unos resultados magníficos que lo sitúan a la cabeza de los parques tecnológicos, no ya andaluces, sino de toda España. A diez, quince minutos andando desde el casco histórico, hay un foco productivo en nuestra ciudad con más de 570 empresas instaladas, al que van a trabajar a diario más de 30.000 personas, y que generan un volumen de negocio de más de 5.500 millones de euros. Definitivamente, la herencia de la Expo 92 no fue tan negativa como nosotros mismos la pintamos (hay que entonar aquí un mea culpa importante), sino lo contrario.

De la exposición universal, Sevilla sacó algo aún más positivo que la celebración de un acontecimiento de resonancia universal que puso a nuestra ciudad en el mapa y algo aún más positivo que toda esa inversión en infraestructuras realizada con motivo de la muestra... El gran legado del 92 ha sido un barrio tecnológico y empresarial que es hoy uno de los principales motores económicos de la ciudad (nada menos que el 11,2% del PIB de la provincia). Digo barrio, y digo bien, porque la cercanía de la isla a la ciudad permite que lo sea. A diferencia de la gran mayoría de recintos tecnológicos, Sevilla TechPark no está lejos del casco histórico, es un parque empresarial situado en el corazón mismo de la ciudad, cerca incluso de sus monumentos y símbolos más reconocibles, como el propio río, en cuya orilla descansa (aunque en realidad, descansa poco, pues es el escenario de una intensa actividad de negocio). Y por esas características tan especiales, puede convertirse en el icono que necesita la ciudad para mostrarse al mundo como un gran destino no sólo para el turismo, sino para la los negocios y la innovación.

El área de tecnologías avanzadas representa, de hecho, más de la mitad de la facturación del parque. La inversión en I+D+i se eleva a casi 490 millones de euros, casi el 9% de la actividad económica total y de los 30.000 trabajadores del parque, casi 12.000 trabajan en empresas de telecomunicaciones e informáticas y más de 1.700 en empresas de ingeniería. No se trata de establecer comparaciones (siempre odiosas), pero la idea de que Málaga es el gran motor econó-

mico, tecnológico y de innovación de Andalucía, y su parque tecnológico el mejor exponente de ese liderazgo, no se corresponde con los datos. Aquí no tenemos a Google, ciertamente, pero tenemos también grandes multinacionales, alguna, como Ayesa, de cabeza, alma y corazón sevillana, que es un verdadero modelo para todos los emprendedores andaluces, la demostración real de que ser de Sevilla no es un obstáculo para hacer negocios globales.

Por lo demás, Sevilla TechPark (ayudemos sin complejos al cambio de denominación, que es interesante, no seamos tan nostálgicos como para empeñarnos en la vieja denominación de la Cartuja) se ha convertido también en un recinto pionero en el desarrollo de proyectos de compra pública innovadora. Hay, de hecho, un presupuesto de 20 millones, aportado por la Consejería de Innovación, con fondos del programa FEDER Andalucía 2021-27, a través del cual van a licitarse proyectos para mejorar la movilidad, la digitalización, el transporte, la sostenibilidad... El objetivo de las doce líneas en licitación o que van a licitarse es hacer de Sevilla TechPark un recinto descarbonizado, sostenible y auto-suficiente energéticamente. Pero no es sólo eso, es desarrollar la innovación y las tecnologías

que hoy no existen para mejorar los servicios en otros recintos y espacios públicos.

En eso consiste la Compra Pública de Innovación (CPI), una fórmula de contratación poco conocida. En utilizar la licitación como palanca para que las empresas puedan desarrollar innovaciones que hoy no ofrece el mercado y con ellas mejorar los servicios públicos. Si esos proyectos de CPI que va a desarrollar Sevilla TechPark llegan a buen puerto, nuestro parque tecnológico no sólo ha-

brá aportado a la ciudad la riqueza, empleo e innovación desarrollada por sus empresas. Se habrá convertido también en un interesante banco de pruebas de innovaciones urbanas, aplicables en Sevilla y otras ciudades de España y del mundo.

Innovaciones a través de las cuales lo interesante sería además que se creara un ecosistema de empresas locales innovadoras, especializadas en proyectos de transformación urbana. Con el aval de los proyectos desarrollados en Sevilla TechPark, estas empresas pueden ir a otros mercados a ofrecer sus innovaciones y ser contratadas para desarrollar proyectos similares a los que pioneramente van a llevar a cabo en la isla de la Cartuja. Porque el objetivo de Sevilla debería ser no tener una Ayesa, sino muchas Ayesas, es decir muchas empresas con sede social en Sevilla y desarrollando proyectos a lo largo y ancho de todo el mundo.

Ojalá Sevilla TechPark sea no sólo el corazón tecnológico de Sevilla, sino el corazón tecnológico de una Sevilla cada vez más competitiva, innovadora, abierta y proyectada al mundo globalizado.

FRANCISCO J. FERNÁNDEZ ROMERO ES ABOGADO
Y DOCTOR EN DERECHO